

Una tarde de primavera

by miuv.16

Category: Vampire Academy

Genre: Family, Romance

Language: Spanish

Characters: Dimitri B., Rose H.

Status: Completed

Published: 2016-04-09 20:09:30

Updated: 2016-04-09 20:09:30

Packaged: 2016-04-27 21:04:57

Rating: T

Chapters: 1

Words: 3,748

Publisher: www.fanfiction.net

Summary: ApreciÃ© cada movimiento que hacia no pudiendo ignorar como sus dos argollas en su dedo anular izquierdo brillaban por el sol, haciendo dar pequeÃ±os destellos por todo el lugar como si fuera una bola de disco. Por supuesto, aquello era demasiado bueno para ser verdad. Ella era tan perfecta que era ilÃ³gico pensar que podÃ­a estar sola en el mundo... Un solo disparo.

Una tarde de primavera

****Descargo responsabilidad no poseo vampire academy.**

>Capitulo editado por Euda.

Los rayos de sol entraban por las grandes ventanas dando a la cafeterÃ­a un aspecto bello y romÃ¡ntico, aunque alrededor habÃ­a cientos de colores gracias aquellos rayos de sol todo el lugar fue baÃ±ado de un hermoso color oro. Afuera hacia un gran dÃ­a de primavera, los vendedores de flores estaban por todo el sitio, las seÃ±oras no podÃ­an dejar de detenerse a oler o comprar un ramo de flores que luego se iban oliendo de camino a casa.

Me habÃ­a sentado en una pequeÃ±a mesa junto a la ventana a tomar mi cafÃ©, su aroma amargo se convino tan bien con el olor dulce de la primavera. Me gustaba sentarme aquÃ­ a la hora del almuerzo y ver la gente pasar y a los niÃ±os corretear detrÃ­s de un balÃ³n. Ah todo en frente de mi. Afuera, en la calle, estaba una seÃ±ora muy elegante y se detuvo en uno de los puestos de flores. La detalle un poco, a pesar de que estuviera de perfil pude apreciar de que era bella, no, era hermosa. Aquella mujer tenÃ­a cabellos oscuros y caÃ­an en ondas suaves por su espalda; su piel parecÃ­a como si fuera el centro de una almendra; sus labios eran regordetes y estaban pintados de un rojo intenso. Ella vestÃ­a formal, por su elegancia y porte sabÃ­a que era una mujer de negocios, una mujer de la cual era dueÃ±a del mundo.

Un rayo de sol la iluminÃ³, sus risos oscuros brillaron dÃ¡ndole vida

a su aspecto, no cabía a duda, ella era perfecta. La mujer recogió un ramo de orquídeas y se dispuso a caminar hacia la pequeña cafetería en la que me encontraba, la pude apreciar mejor, ella no rebasaba los 25 años, su cara era tan angelical, sus rasgos eran perfectos, como si un escultor los hubiera tallado con precisión y dedicación, ella levanto su mirada y miro hacia donde yo, o tal vez detrás de yo, y sonrió, su rostro se iluminó haciéndola ver más perfecta.

La campesilla anunció un nuevo visitante en la pequeña tiendecilla, un olor a orquídeas con un toque a perfume caro inundó mis fosas nasales, de reojo aprecie aquella dama pasar por mi lado y sentarse en la mesa que había frente a yo. Ella se sentó con elegancia y dejo el ramo de orquídeas a un lado y retiró su chaqueta fina dejándola al lado de su asiento. La blusa blanca que llevaba se aferró a su cuerpo abrazando una pequeña protuberancia en su abdomen, aquella mujer estaba embarazada. Aprecié cada movimiento que hacia no pudiendo ignorar como sus dos argollas en su dedo anular izquierdo brillaban por el sol, haciendo dar pequeños destellos por todo el lugar como si fuera una bola de disco. Por supuesto, aquello era demasiado bueno para ser verdad. Ella era tan perfecta que era ilógico pensar que podía estar sola en el mundo, aquella mujer tenía un dueño, tenia alguien quien podía apreciar su bello rostro cada día durante toda su vida, ese alguien era muy privilegiado.

Deseé hablarle, quería escuchar su voz, sabia que era como de Ángeles, no creo que fuera para menos. Con agilidad me levanté de mi asiento y caminé hasta su mesa, la mujer levanto su rostro y me dedico una sonrisa, mi corazón se detuvo, yo viviría para una sonrisa como esa, sus ojos tomaron un brillo especial, tan especial como lo era ella.

“¿Puedo ayudarle?” ella preguntó amablemente. Aclarando mi garganta le respondí.

“La he visto entrar y me preguntaba si podría invitarle a un café” una sonrisa más grande adornó su rostro.

“Eso me encantaría, aunque debo informarle que espero a alguien.

“¿Puedo saber de quien se trata?” preguntó dándole una sonrisa cálida.

“Mi esposo” su voz sonó con tanto amor, cada letra fue marcado por el cariño y devoción. Hoy cumplimos 3 años de casados.

“En hora buena, su esposo es un hombre con suerte” cada palabra fue verdad, aquel hombre era un maldito bastardo con suerte. Brevemente me preguntó como había logrado enamorar a tal belleza.

“En ese caso no la demorare mucho” me senté enfrente suyo y pedí a la camarera un café y un té para ella. “¿Son para su esposo?” preguntó refiriéndose a las orquídeas. Ella las miró y una sonrisa más grande se dibujo en su rostro.

“Si, lo son.

“Disculpe la pregunta mi señora, ¿pero no debería ser él quien le compre flores a usted?” preguntó escondiendo una sonrisa.

“¿l lo hace?” respondió ella “él me compra flores todos los días.”

“Vaya dije”, aquel hombre debe amarla mucho a usted.

“Así es, él me ama de la misma forma en que yo lo amo a él” su mirada era soñadora, nuevamente pensó en el bastardo de su esposo, en el bastardo que ponía esa mirada en su rostro, por un momento me puse celoso, una mujer tan hermosa era el delirio de todo el mundo, ella podía tener a los hombres que quisiera, pero ella se había decidido por uno, ella decidió darle su vida a solo un hombre” De echo “ella agregó” hoy he decidido darle las orquídeas ya que detrás de ellas hay una gran historia “la curiosidad me picó, quería escuchar esa historia.

“Si no es muy grosero de mi parte ¿podría usted compartir esa historia conmigo?” preguntó con educación.

“Es una historia un poco larga” respondió ella, la sonrisa nunca abandonó su rostro.

“Tengo tiempo” y aunque no lo tuviera lo sacaría de donde fuera, quería tener cada minuto que se me fuera permitido con esa belleza.

“Al igual que tú, yo no soy de aquí” ella comenzó, al parecer se había percatado de mi acento”, cuando llegue a esta ciudad no tenía nada, sólo cien dólares y un sueño conmigo.

“Suena como sacado de una película” dije riéndome.

“Eso mismo me dice mi esposo” ella negó con su cabeza y tomó un sorbo de su té”. En fin, quería estudiar, no me importaba que estudiara, solo quería educarme y hacer algo con mi vida. Por lo cual comencé a buscar y di con una universidad, allí había profesiones muy buenas, en especial un gran programa de arte. Quería entrar allí pero el problema era que era una universidad privada.

“Gran decepción” dije arrugando el entrecejo, nunca tuve problemas de dinero, pero eso no significaba que hubieran personas que no lo hicieran.

“Al contrario, fue una motivación, cerca de la universidad había una tienda de flores, pertenecía a una pareja de ancianos “ella se detuvo, su mirada se tiñó de ternura, podía apostar a recordaba aquellos ancianos” y era cerca del día de los enamorados por lo cual había mucho trabajo, aunque ellos no buscaban ayudante yo fui y pedí un puesto, así fuera para ganarme la comida de ese día “algo se apretó en mi pecho.

Miré a la mujer enfrente a mí, era tan fina y recatada que era difícil imaginársela desamparada y sin un centavo ni para su comida.

â€" Â¿Ellos te dieron el empleo? â€"preguntÃ©.

â€"No te adelantes â€"ella sonriÃ³, sentÃ- mi corazÃ³n detenerse de nuevo.

â€"Mis disculpas â€"dije brindÃndole una sonrisa.

â€"El seÃ±or me dijo que no necesitaban ayuda, yo estaba muy triste pues me necesitaba un empleo, no conocÃ-a a nadie y los cien dÃ³lares solo me pagarÃ-a una posada de medio pelo. La seÃ±ora parecÃ-a tener un sexto sentido por que me hizo pasar a su casa, y me brindo una comida caliente, ella me pidiÃ³ que le contara mi historia y asÃ- fue, al final ello sÃ³lo me abrazó y me dijo que era alguien muy valiente.

â€"Si no te molesta, Â¿por quÃ© llegaste a esta ciudad?

â€"Mis padres murieron, yo tenÃ-a 16 aÃ±os en ese entonces, una tÃ-a quedo con mi custodia, pero vivir con ella era como estar en el infierno, para ella fui mÃ¡s su empleada que su sobrina, asÃ- que al recibir mi diploma me fui de aquel lugar, prometiendo no volver a mirar hacia atrÃs.

â€"Hiciste lo correcto â€"dije con un deje de tristeza, viendo su sonrisa no podÃ-a creer que esa habÃ-a sido su vidaâ€" Â¿QuÃ© sucediÃ³ luego de hablar con la anciana?

â€"Ella me ofreciÃ³ un empleo temporal, me pido que la ayudase en el dÃ-a de San ValentÃ-n, el anciano sÃ³lo aceptÃ³ aquello y beso a su esposa. A lo lejos se podÃ-a ver el amor y devociÃ³n que sentÃ-a por aquella anciana.

' 'Al dÃ-a siguiente la tienda abriÃ³ a las 6 de la maÃ±ana, yo estaba agotada pues para poder llegar de nuevo a la floristerÃ-a me toco levantarme a las cuatro, ya que vivÃ-a al otro lado de la ciudad y me tomarÃ-a mÃ¡s de una hora llegar, sin embargo logrÃ© hacerlo a tiempo. La tienda abriÃ³ y esta no demorÃ³ en llenarse, nunca en mi vida habÃ-a visto tantas flores, en donde nacÃ- las orquÃ-deas eran las mÃ¡s comunes y desde niÃ±as siempre fueron mis favoritas, aunque tristemente esas casi nadie las quiso, todo el mundo se lleva grandes ramos de rosas ignorando la belleza de las orquÃ-deas.
' '

' 'Alrededor de las 5 de la tarde un joven entro en el local y saludo muy cariÃ±osamente a los ancianos, lo detallÃ© un poco y era muy grapo el hombre mÃ¡s guapo que haya podido ver en mi vida â€" sus mejillas se tiÃ±eron de un rojo escarlata, y ella bajo su miradaâ€". Me sentÃ-a apenada, a lo lejos se veÃ-a que tenia dinero, todo en Ã©l gritaba que tenia dinero y me regaÃ±Ã© a mi misma por pensar en que alguien como Ã©l se podrÃ-a fijar en alguien como yo. ' '

â€"No veo por que no podÃ-a hacerlo â€"dije levantando una ceja, ella siguiÃ³ con su mirada mi acto y frunciÃ³ el ceÃ±o, algo me dijo que ella no era capaz de realizar aquella acciÃ³n.

â€"Ahora pienso igual que tÃ°, pero en ese tiempo era diferente, Ã©l vestÃ-a ropa que costaba el triple de la ropa que me habÃ-a puesto en toda la vida, y yo por mi parte vestÃ-a harapos rotos y de mala calidad, no me creÃ-a para nada hermosa â€"fruncÃ- el ceÃ±o, apostaba mi vida que ese dÃ-a lucia hermosa sin importar lo que llevaraâ€" En

fin "prosigui", la anciana lo llev³ hasta mi y me lo present³ como su nieto, ella me pidi³ que le hiciera un arreglo, mis ilusiones se marchitaron, el tenia una novia "su mirada se volvi³ triste, no quer³-a aquella mirada.

" ¿Qu³ flores pidi³? "pregunt³ tratando de alejar los malos pensamientos de su mente.

"¿l quer³-a rosas como todos en el lugar, recuerdo que hice una mueca y ¿l se r³-o, su risa era como rica miel, aquel hombre me ten³-a hipnotizada.

' ¿l me pregunt³ por qu³ la cara y le respond³- con la verdad, las rosas eran demasiado clich³, era algo que todo el mundo daba, ¿l me pregunto que yo que regalar³-a en su lugar y ah³- vi la oportunidad de hacer un arreglo con las orqu³-deas. '

' Cuando le dije mi pensar sus hermosos ojos se iluminaron, ese d³-a me sent³- triste, quer³-a que alguien tuviera esa mirada para mi, hice un hermoso arreglo con orqu³-deas y chocolates, ¿l me pido que hiciera otro con rosas y r³;pidamente lo hice, ¿l me dedico otra sonrisa y se march³, no lo volv³- a ver. '

"Espera "la interrump³-" , pens³ que era tu esposo.

"Lo es "ella dijo sonriendo", pero ¿l no era de la ciudad, ¿l estaba reci³ graduado de la universidad y ten³-a un gran trabajo en New York, as³- que pas³ un a³to hasta poderle ver de nuevo.

" ¿C³mo fue?

"Pues luego de ese d³-a la se³ora me ofreci³ el puesto de forma permanente, la paga era muy buena, tan buena que me daba para los gastos de la universidad y un lugar m³;s decent³.

' Comenc³ a ir a la universidad y poco a poco constru³- una vida, consegu³- amigos he hice muchos recuerdos, nunca consegu³- un novio pues con el trabajo y las clases no tenia tiempo, aunque siempre guarde la esperanza de volver a ver al nieto de la se³ora. '

' As³- trascurri³ un a³to y cuando apenas cursaba segundo semestre volv³- a cruzarme con ¿l, nuevamente era San Valent³-n, ¿l entr³ en el local y lucia diferente, m³;s adulto, de su brazo colgaba una bella dama, era hermosa y era perfecta para ¿l, si pudieras haberles visto desde mi ³ngulo pensar³-as que eran una pareja de revista. ¿l hombre se solt³ de la dama y fue a donde mi y me encarg³ de nuevo lo mismo del a³to anterior, un ramo de orqu³-deas y un ramo de rosas, s³lo que esta vez no incluyera chocolates, pues su enamorada cuidaba su l³-nea. '

' Hice r³;pidamente lo que me pido y vi como a las afuera del local le entregaba el ramo de rosas a la se³ora mientras guardaba al orqu³-deas en su auto. '

" ¿Para qui³on eran las orqu³-deas? ¿Se march³ de nuevo? "pregunt³.

"No se march³ y tiempo despu³s descubr³- que las orqu³-deas eran para su madre, ella las amaba al igual que yo, mi esposo no era de

dar flores, por lo cual siempre compraba rosas para sus "citas". Él era del tipo caballeroso, pero no romántico, eso hasta que me conocí. "ella respondió guiñándome un ojo", por otro lado él se quedó en la ciudad, todos los miércoles de cada semana iba y estaba un rato, por lo general se sentaba conmigo y me ayudaba hacer los arreglos florales, en otras ocasiones me ayudaba con el arte. Él era arquitecto, por lo cual su ayuda siempre fue buena, de él aprendí muchas cosas.

"Supongo que se enamoraron" concluí.

"Al principio me negué a que eso pasara, yo no era su estilo de mujer, todo en él gritaba lujo, belleza, poder, yo era la nota discordante en su vida, mis sentimientos comenzaron crecer de forma incontrolable, así que me aleje, no quería perder su amistad, pero sobre todo no quería ser rechazada, lo quería mucho.

"Traté de negarme lo que sentía, siempre pensé que era algo pasajero y era sólo un enamoramiento bobo, era algo que no podía ser, él era 5 años mayor que yo, tenía una vida y un plan para ella, yo por mi parte tenía un pasado triste y un sueño de ser algo en la vida, no combinábamos. Él merecía una mujer a su altura y de su estilo y yo buscaba alguien menos perfecto. Una noche me quise alejar, quería irme y no volver a mirar hacia atrás, volver hacer lo que había hecho en un principio cuando deje mi ciudad, si le seguía viendo no me contendría y le diría que lo amaba, así que fui a su casa y me despedí, me traté de convencer de no hacerlo pero no podría vivir conmigo si me iba sin ver a sus hermosos ojos por última vez y darle mi adiós."

"¿Qué hizo él cuando le dijiste que te ibas?" ella me miró a los ojos, su mirada era cálida y cariñosa y con una sonrisa en sus labios me respondió.

"Él me besó" sus ojos brillaron con las lágrimas, en el fondo supe que era su historia favorita.

"Él también te amaba" aunque no fue una pregunta ella respondió.

"Así es, a pesar de la diferencia de edad, a pesar de mi pasado y sobre todo de que no tenía nada, él me amó, me amó por lo que era y por lo que él era estando conmigo.

"Es una hermosa historia" dije.

"Lo es, desde aquel día nos hemos convertido en una sola persona, yo termine mis estudios y luego lo seguí hasta New York, dos meses después nos casamos. Hoy cumplimos tres años de matrimonio y 7 de habernos visto por primera vez.

"Es un hombre con suerte.

"No" ella dijo, "soy yo la que tengo suerte, él vio en mí todo lo malo del mundo y sin embargo me amó por lo que era y me vio perfecta aun cuando estaba rota y sola.

Nos quedamos en silencio, yo aprecie aquella mujer un rayo de sol cayó sobre ella y la ilumino, parecía un ángel, un sonido molesto interrumpió mi momento. Saqué mi celular y vi que era de la

empresa, debÃ­a volver.

â€Debo marcharme â€dije con tristeza, no querÃ­a dejarla ir. Ella asintiÃ³ y se levantÃ³ de su asiento y camino hasta mÃ­.

Estaba tan cerca que su aroma me invadiÃ³ haciendo mis rodillas dÃ©biles, solo ella podÃ­a causarme esta sensaciÃ³n. Instintivamente lleve mi mano a su cintura y la atraje hasta mÃ­, el Ãºnico espacio entre nosotros era el pequeÃ±o Ã­ngel que crecÃ­a dentro de ella. Lleve una de mis manos hasta su cabello y lo toquÃ©, era como la seda, la sensaciÃ³n era igual a la primera vez que lo toquÃ©.

No soportÃ© mÃ¡s y bajÃ© mis labios y los unÃ­ con los de ella, una mezcla de placer y nervios cruzaron mi cuerpo, eran cÃ¡lidos y lujuriosos a la vez, su tacto era delicado pero posesivo, ella era mÃ­a y solo mÃ­a, era mi amiga, mi esposa y mi amante, ella era todo para mÃ­.

â€Feliz aniversario, Dimitri â€mi preciosa esposa me mirÃ³ a los ojos llenos de lÃ¡grimas, yo la amaba tanto, era tan feliz, no tenÃ­a suficiente agradecimiento por habÃ©rmela cruzado ese dÃ­a en la floristerÃ­a.

â€Feliz aniversario, mi Roza â€ella cerrÃ³ sus ojos y se apoyo en mi pecho, compartimos un abrazo, uno de esos abrazos que solo los amantes enamorados pueden compartir.

â€ Â¿AlgÃºn dÃ­a dejaras de coquetear conmigo como si fuÃ©ramos extraÃ±os? â€ella preguntÃ³ aun apoyada en mi pecho. SonreÃ­ contra su cabello.

â€No se, tal vez nunca â€dije besando su hermoso cabello.

â€ Â¿AsÃ­ que cuando tengas 80 aÃ±os seguirÃ­s invitÃ¡ndome al tÃ© solo para escuchar la misma historia?

â€AsÃ­ tenga 80 aÃ±os estarÃ­a encantado de seguir escuchÃ¡ndola â€la aparte de mi un poco y mirÃ© a sus hermoso ojosâ€. Nunca me cansarÃ© de escuchar mi cuento de amor.

â€Te amo Sr. Belikov â€ella dijo como beso mis labios impregnando su labial en mi piel, no me importaba, querÃ­a que todo el mundo se diera cuenta de que esta hermosa y maravillosa mujer era mÃ­a como yo era suyo.

â€Te amo Sra. Belikov, estoy deseando que llegue esta noche â€ella sonriÃ³ y dÃ¡ndome un ultimo beso se marchó con la promesa de verme en nuestro hogar.

TomÃ© las orquÃ­deas y las olÃ­, un recuerdo me inundo la mente, era tan vivo, parecÃ­a como si fuera ayer.

Era de noche y estaba por salir con Tasha, querÃ­a terminar todo, ella era una excelente mujer, pero no era para mÃ­, y menos cuando mi corazÃ³n le pertenecÃ­a a una pequeÃ±a mujercita que hacia arreglos florales. Termine de ponerme la jersey cuando el timbre sonÃ³. No esperaba visita.

_Fui a la puerta y al abrirla una grata sorpresa con la que me encontrÃ©, con un vestido beige y zapatos negros, estaba parada la

razón de todos mis sueños, le dedique una sonrisa que rápidamente desapareció al ver la tristeza en sus ojos._

—¿Qué pasa Rose? ¿Se encuentra todo bien? —pregunte, ella me dedicó una sonrisa aunque yo pude ver bajo la máscara y darme cuenta que era falsa._

—Todo bien ¿puedo hablarte unos minutos? prometo ser breve —su voz sonaba baja y triste, algo no estaba bien._

—Por supuesto, entra —me hice a un lado y ella pasó, ella miro con asombro el lugar, a diferencia de su pequeño departamento mi casa era una mansión llena de lujos —¿Qué pasa?_

—Es solo —ella se detuvo no encontrando las palabras correctas — solo vine —nuevamente se detuvo, camine hasta donde ella y la miré._

—¿Qué pasa? Sabes que puedes decirme cualquier cosa —dije, un nudo creció en mi estomago, no estaba seguro de lo que sus palabras serían. Por eso cuando las solté sentí —mi mundo en picada._

—Solamente vine a decir adiós, Dimitri, me marché de la ciudad —me tuve que sostener de algo, no creía a sus palabras, no podía ser ciertas._

—¿Tú qué? —pregunté aturdido. Una lágrima rodó por su mejilla, pero ella rápidamente la limpió._

—Me marché, Dimitri, no puedo seguir viviendo aquí._

—Por que —¿cómo invadí mi voz? —¿Qué pasa? ¿Alguien te ha lastimado?_

—Oh —ella se apresuró a decir — es solo que no puedo seguir aquí —fue todo lo que dijo. Caminé hasta donde ella y la tomé de sus brazos, haciendo que me mirara._

—¿Pero por qué? ¿Por qué quieres irte? Sea lo que sea podemos arreglarlo, si es por dinero no importa, yo cubriré tus gastos, no tienes por que irte Rose, no puedes dejar la universidad, ni tu trabajo —no puedes dejarme a mí, no dije esta última parte en voz alta con el temor de que ella me despreciara._

—No se trata de dinero —ella dijo indignada, si algo tenía claro era que ella jamás se fijó en mi cuenta bancaria, algo que me hizo amarla mucho más — ya no puedo ser feliz aquí —, por favor déjame ir —ella se soltó de mi agarre y comenzó a marcharse hacia la puerta. El pánico me consumió, ella no podía marcharse, no si antes saber cuanto la amaba._

—Si perder tiempo fui hasta donde ella y la tomé en mis brazos, no sabía que hacía aunque en este punto haré a cualquier cosa para que se quedara. No la deje hablar. Antes de que ella pudiera comprender las cosas estrellé mis labios con los de ella. Su cuerpo se tensó, pensó que me alejaré de ella, pero no, ella me devolvió el beso con igual pasión con el que yo la besaba, toqué el cielo con las manos al tenerla en mis brazos._

“Te amo” musitó contra sus labios, ella me miró a los ojos buscando la mentira en ellos, no la encontró, ella me besó de nuevo y en voz baja me respondió.

“Y también te amo.”

Tras esas palabras, mi vida cambió.

A pesar de los baches del camino, mi hermosa esposa y yo encontramos el camino en el cual ser feliz, aquella noche tras de ese te amo, me perdí en su cuerpo. Cuando ella caminó por el altar fue de pura formalidad, pues esa noche yo ya la había hecho mi mujer, mi amante, mi vida. Ese día me robó a la niña para dejar a la mujer, para dejar a la mujer con la cual compartir a mi pequeña eternidad.

End
file.